



Emoción y perdón en el Senado

Aunque hubo críticas mutuas por las responsabilidades que tuvo cada sector, primó una actitud conciliadora.

MAURICIO CAMPUSANO S.

La emoción del senador socialista Carlos Ominami, la petición de perdón que hizo su colega de RN Carlos Cantero por las omisiones de su sector durante la época y la ausencia de los parlamentarios designados de las Fuerzas Armadas y la Corte Suprema marcaron la sesión especial con que la Cámara Alta hizo un homenaje al trabajo de la Comisión Valech.

Pese a los temores previos sobre una eventual confrontación entre oficialistas y opositores, el tenor utilizado por los senadores de ambos bloques distó bastante de generar un escenario así, no

obstante los emplazamientos que hubo de uno y otro lado para que se analizaran las responsabilidades de cada uno en las causas del quiebre institucional.

Sí estuvieron en la sesión los senadores Jorge Arancibia (UDI) y Rodolfo Stange (UDI), ex Comandante en Jefe de la Armada y ex General Director de Carabineros, respectivamente.

Los doce senadores que intervinieron —Jaime Naranjo (PS), Carmen Frei (DC), Alberto Espina (RN), Enrique Silva Cimma (PRSD), Roberto Muñoz Barra (PPD), Jovino Novoa (UDI), Carlos Ominami (PS), Andrés Chadwick (UDI), Nelson Ávila (Chile-ve), José Antonio Viera-Gallo

(PS), Carlos Cantero (RN) y Jorge Arancibia— coincidieron en que nada justifica las “atrocidades cometidas”, en que hechos como éstos no deben repetirse y en la necesidad de que, más allá de reparar económicamente a las víctimas, el imperativo moral es reintegrarles su dignidad.

También apuntaron hacia la necesidad de alcanzar una reconciliación real, el derecho de las víctimas de acudir a los tribunales y el carácter simbólico, y no judicial, de la comisión Valech.

Quizás el momento más emotivo se dio cuando el senador Carlos Ominami estuvo a un paso del llanto al hacer referencia a las torturas que sufrieron su pa-

dre, el general del aire Carlos Ominami, y su hermana Marisol.

El senador Carlos Cantero pidió perdón por las omisiones que cometió siendo alcalde del gobierno militar y que, en cierta forma, facilitaron las torturas.

En el lado de las críticas, el senador Naranjo recriminó a los actuales senadores que ocuparon altos cargos en el régimen por “desconocer” y “desprestigiar” las denuncias que se hacían de violencias a los derechos humanos. Aunque su afirmación iba dirigida principalmente hacia los senadores Jovino Novoa y Sergio Fernández, en la posterior alocución del primero de ellos no hubo referencias a sus palabras.

Y el senador Chadwick cuestionó que el PS “torpedee” las iniciativas en derechos humanos que ha presentado el Presidente.